

NO PUEDO PERCIBIRME COMO FILIPINO SIN LO HISPANO

CRISANTO TOLEDO
UNIVERSIDAD NORMAL DE CEBÚ

Introducción

Me gustaría exponer tres puntos en esta reflexión personal sobre el español en y de Filipinas:

1. La lengua española desde la pérdida de la oficialidad hasta hoy.
2. Mi vida en relación al español como filipino.
3. La importancia y el futuro del español en la Filipinas del siglo XXI.

Pienso que vale la pena destacar y profundizar estos temas como un verdadero ciudadano filipino desde una perspectiva holística y no desde una mera crítica sobre la colonización hispánica durante unos trescientos años. Por ello, esta reflexión podría convertirse en una ocasión para que muchos líderes de la educación filipina —empezando por el presidente de Filipinas hasta los senadores, los congresistas y los lingüistas que buscan desarrollar la lengua filipina (y las otras lenguas del archipiélago) — empiecen a pensar en la auténtica identidad filipina sin omitir nuestro pasado con su tradición cultural y lingüística hispanas.

No hace falta utilizar una lupa para revelar que la lengua española tiene una gran influencia en la identidad de los filipinos y en el desarrollo de nuestra lengua nacional, el filipino. Sin la lengua española no es posible acceder a una comprensión profunda de la identidad y realidad filipinas ni infundir en los jóvenes la percepción del valor que ella tiene para nosotros y no solo por sus inmediatas ventajas laborales.

La lengua española desde la pérdida de la oficialidad del 87 hasta hoy

No podemos percibir la identidad filipina con la diversidad de lenguas utilizadas en las diferentes partes del archipiélago sin prestar atención a la aportación hispánica en Filipinas. Es imposible comprender la situación de la lengua española en el Archipiélago sin pensar que su pérdida ha sido por una cuestión política llevada a cabo por las autoridades y por los legisladores filipinos: está muy claro que la decisión de abolir la lengua española como parte de la nación estaba en sus manos. No me gustaría meterme en las razones de esos legisladores, de por qué decidieron quitar el español, pero sí considero que quitar la lengua española como lengua oficial en Filipinas, desde el año 1987 hasta hoy, ha sido un gran error. Lo digo porque es como quitar una parte de nuestra identidad y no valorar la riqueza de tener el español como un instrumento para enriquecer el idioma nacional y las otras lenguas del país.

Si analizamos un poco nuestras lenguas nativas como el tagalo, el cebuano, el hiligaynon, el waray-waray, etcétera, entenderemos cómo estas lenguas autóctonas están empapadas de castellano: *bintana* (ventana), *silya* (silla), *kotse* (coche), *kamiseta* (camiseta), *sapatos* (zapatos), *lamesa* (mesa), *relo* (reloj), *politica* (política), etc. son palabras absoluta y totalmente filipinas, pero su origen es evidentemente español. Según mi mentor Don Ángel Pesirla, doctor de lenguas y de literatura que, por amor a la lengua española, fomentó la enseñanza del castellano en la Universidad Normal de Cebú desde el año dos mil hasta el tiempo presente, el 60% de las palabras de la lengua cebuana son palabras españolas. Yo lo compruebo todos los días leyendo los periódicos y los libros locales o escuchando las

conversaciones en mi isla de Cebú y tanto en cebuano como en otras lenguas del Archipiélago.

Aunque la enseñanza del español se iba perdiendo en las escuelas y en las universidades, las autoridades y los mismos profesionales van viendo ahora la necesidad de devolver el español al currículo, no esencialmente por razones culturales, sino para que los estudiantes tengan más ocasiones en el futuro de conseguir un trabajo calificado y tener un buen salario; de hecho, los jóvenes que han terminado sus estudios universitarios tienen el interés de aprender español para poder trabajar en las empresas donde se utiliza esta lengua. Los profesionales en Filipinas hoy en día son conscientes de que la lengua extranjera es muy importante, especialmente el español, porque la lengua española es una de las más utilizadas en el mundo y abre nuevas oportunidades.

Mi vida en relación al español como filipino

Después de todo lo destacado en el primer punto de mi reflexión, pondría el énfasis ahora en lo que significa el español en mi vida como un ciudadano filipino y como profesor de español en diferentes universidades de la isla de Cebú.

En primer lugar, saber y conocer la lengua y la cultura española ha enriquecido el conocimiento de mi propia identidad como auténtico filipino, consciente de sí mismo; desde una perspectiva cultural y lingüística me conozco bien como filipino solo si no quito la influencia hispánica, es decir, no puedo percibirme como filipino sin “lo hispano” dentro de mi ser. Soy lo que soy ahora por lo que ha sido el pasado, entonces no podemos negar que la colonización española haya influenciado poderosamente con su cultura y su lengua, y es a causa de esta experiencia del pasado si nuestra identidad es lo que definimos hoy como “filipina”. Personalmente yo diría que, si no fuera por el pasado, yo no sería lo que soy ahora gracias a mi relación con la cultura y la lengua españolas. El haber tenido la oportunidad de aprender la lengua y conocer mejor la cultura que en esta lengua se expresa me ha enriquecido y he abierto puertas y ofrecido oportunidades a los jóvenes de mi propio pueblo que, aprendiendo esta lengua han mejorado su condición. Yo puedo decir con orgullo y gratitud que la lengua es mi vida porque todo lo que he obtenido, la casa, el coche, la moto, los trabajos en diferentes universidades y empresas, un buen salario, pero sobre todo las amistades con mis amigos españoles, ha sido gracias a la lengua española. Esta lengua se ha revelado en mi caso muy útil para construir una vida mejor.

La importancia y el futuro del español en las Filipinas del siglo XXI

Cada uno tendrá una percepción diferente de las cosas que he expuesto, pero noto que hay muchas personas que están de acuerdo con lo que he comentado, de hecho, el español que, como he dicho, es mi vida, me ha transformado en una persona diferente en la sociedad en la que vivo. En mi isla de Cebú, donde vivo, he encontrado la oportunidad de utilizar la lengua española como herramienta para excavar y encontrar un ‘tesoro’. Yo creo que muchos confirmarán que la lengua española bien utilizada no se queda como un mero instrumento que facilita la vida cotidiana, sino que se convierte en un tesoro ilimitado de donde se puede sacar el alimento material y espiritual: para mí la lengua española no es simplemente ‘un objeto que utilizo’ sino que es parte de mi vida.

Desde 2003 soy profesor de español en diferentes universidades de mi isla de Cebú, también soy intérprete, traductor y escritor, por todo esto tengo una actitud positiva hacia el progreso de la lengua española en Filipinas y su arraigamiento en diferentes sectores del gobierno filipino, gracias también al esfuerzo del gobierno español que va creando centros de enseñanza como el Instituto Cervantes, y que ofrece becas y cursos de formación para profesores filipinos.

Tuve la oportunidad de colaborar con la embajada española en Filipinas y esto, siendo yo profesor en una universidad pública donde se estudia el español, hizo que se pudiera abrir la puerta a la Embajada para formar con calidad a profesores del mío y de otros centros educativos; de hecho, la presidenta de mi universidad apoya mucho la enseñanza del español y la promoción de un centro de esta lengua en nuestro departamento. Entonces pienso que hay que fomentar la formación de los profesores para que haya personas preparadas para enseñar bien la cultura y lengua españolas en los colegios; si se realizan colaboraciones y se desarrollan programas de cooperación en los distintos colegios y universidades estatales, será posible que crezca el número de las personas interesadas en aprender castellano.

Desde mi punto de vista, tanto la Embajada de España como el Instituto Cervantes tienen que promover la formación en español para los profesores nativos: hay que invertir tiempo y dinero para que haya una formación continua. Noto que las autoridades filipinas están muy receptivas con respecto a la enseñanza de la lengua, ven la importancia de introducir de nuevo el español en el currículo debido a empuje de la globalización e internacionalización.

En conclusión, no creo que sea difícil fomentar el español en Filipinas si el gobierno de Madrid por medio de la Embajada de España con el Instituto Cervantes en Filipinas insistiera con los líderes del gobierno para mostrar las enormes ventajas de aprender un idioma como el español, no sólo por constituir parte innegable de nuestra propia cultura y permitirnos acceder al desarrollo de las lenguas de Filipinas, sino porque al aprender la lengua española se incrementarían las oportunidades laborales de los filipinos.